

RESEÑAS/REVIEWS

**P. Oñate, J. M. Rivera y C. Ortega (Eds.),
Las elecciones generales de noviembre de 2019.
Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas,
2023**

Inmaculada Szmolka

Universidad de Granada, España

ismolka@ugr.es

Las elecciones generales de 10 de noviembre de 2019 fueron, hasta cierto punto, singulares desde la perspectiva de la gobernabilidad democrática. Por un lado, este proceso electoral fue consecuencia del intento fallido de formar gobierno tras los comicios celebrados en abril de ese mismo año, lo que llevó a la anticipada disolución de la XIII legislatura y a una nueva convocatoria electoral. Por otro lado, las elecciones de noviembre de 2019 dieron lugar a la formación del primer gobierno de coalición del período actual democrático entre el Partido Socialista Obrero Español y Unidas Podemos, tras haber obtenido Pedro Sánchez la confianza en el Congreso de los Diputados gracias al voto afirmativo de los diputados de estos dos partidos, de los de otras seis formaciones políticas y la abstención de otras dos.

La monografía que aquí se reseña, *Las elecciones generales de noviembre de 2019*, analiza de forma rigurosa, sistemática y pormenorizada los múltiples aspectos de este proceso electoral: el contexto en el que tuvo lugar la elección, la campaña electoral, la oferta programática, los liderazgos y las candidaturas, los efectos del sistema electoral, los factores explicativos del voto, la participación y los resultados electorales, los perfiles de los parlamentarios elegidos y la gobernabilidad resultante. Además, este libro se integra y da continuidad a los estudios electorales publicados en la Colección Elecciones del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que representa un banco bibliográfico fundamental para conocer en profundidad las sucesivas elecciones generales celebradas en nuestro país y que utiliza los estudios pre- y poselectorales realizados por el CIS, siguiendo la tradición de los National Election Studies de otros países como Reino Unido o Estados Unidos.

El libro está editado por los profesores Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega, que cuentan con una dilatada trayectoria en la investigación electoral. A ellos se unen otros 36 autores, reputados profesores e investigadores en más de una docena

de universidades, que escriben los distintos capítulos que componen la obra sobre el ámbito concreto en el que son especialistas. A lo largo de sus respectivos análisis, los autores utilizan distintos enfoques y técnicas de investigación, tanto cualitativas como cuantitativas. No obstante, pese al carácter académico y científico de esta obra, es un libro no solo accesible a expertos en el ámbito de estudio electoral, sino al público en general interesado en el desarrollo de las elecciones y sus consecuencias políticas.

Aunque la obra se centra de forma monográfica en las elecciones de noviembre de 2019, el capítulo de los profesores Montabes y Valencia sobre la legislatura 2016–2019 y los comicios adelantados del 28 de abril de 2019 resulta conveniente para contextualizar las elecciones de noviembre de 2019.

En el siguiente capítulo, Gonzalo Pardo Beneyto y Óscar Barberá analizan el proceso de selección de los candidatos de los principales partidos a la presidencia del gobierno y a las listas electorales de las formaciones políticas al Congreso de los Diputados en cada provincia. Este proceso de selección vino determinado por la repetición de las elecciones en un espacio corto de tiempo, por lo que los partidos optaron en gran medida por mantener las listas electorales de la convocatoria de abril, con las consiguientes consecuencias para las garantías y la calidad democrática del proceso de selección de candidatos.

Antonio Garrido y Alberto Mora se ocupan del estudio de la campaña electoral y lo hacen a través del análisis de los datos de estudios electorales del CIS. Destacan como elementos diferenciadores la relevancia de la cuestión de la gobernabilidad en los temas de campaña y la incursión de Vox en la estrategia de las campañas electorales de los partidos con el objeto de contener la fuerza creciente de la formación de derecha radical. Por otro lado, los autores señalan como elementos de continuidad el desinterés de los ciudadanos por la campaña electoral y el efecto desmovilizador que tuvo sobre los electores.

Paulo Carlos López-López y Jesús Manuel Benítez-Baleato realizan el análisis de las redes sociales y los electores en el espacio digital, estudiando los perfiles de los electores que utilizaron las redes sociales con un uso político-electoral, a partir de la explotación del Estudio poselectoral realizado por el CIS. Adicionalmente, examinan el nivel de la relación entre la ciudadanía y los candidatos de los principales partidos políticos a través del indicador de compromiso o *engagement*, basándose en el análisis de sus perfiles en las redes sociales Facebook, Twitter e Instagram en los seis meses previos a la celebración de las elecciones. Sus principales resultados señalan que los hombres y, sobre todo, los más jóvenes, son los que sobresalen por su ciberactivismo; Facebook aparece como la plataforma más habitual para ejercer el compromiso político de los ciberactivistas, y Vox y sus electores destacan por la utilización que realizan de las redes sociales.

Carmen Ortega, Juan Montabes y Fátima Recuero analizan el rendimiento del sistema electoral en las dos convocatorias de 2019, en el contexto de un estudio comparativo longitudinal de todas las elecciones generales celebradas desde 1977, reflejando los cambios en los efectos del sistema electoral. Exponen cómo en las últimas cuatro

convocatorias, especialmente en las de 2019, se ha producido un considerable incremento de la desproporcionalidad electoral en los distritos electorales de menor tamaño, lo que puede ser indicativo de que el voto a los nuevos partidos no está necesariamente guiado por consideraciones estratégicas sobre la utilidad del voto. El análisis evidencia que los partidos más sobrerrepresentados en las elecciones de 2019 fueron el PP y, en menor medida, el PSOE (como también lo fue Teruel Existe, ratio 3,53). Por el contrario, Unidas Podemos y Más País se vieron infrarrepresentados por los efectos del sistema electoral, así como los partidos de ámbito no estatal PRC, CUP y BNG.

José Manuel Trujillo, Giselle García-Hípola y Gabriel Colomé examinan la movilización electoral en esta convocatoria electoral, considerando que fueron las elecciones con mayor abstención electoral desde 1977 (en la media, no obstante, del conjunto de los países de la Unión Europea, en una tendencia compartida con la mayoría de los países del mundo). Analizan la participación electoral desde el punto de vista del análisis generacional, mostrando que las diferencias entre grupos de edad y de generación influyen sobre la movilización, junto con otras variables de tipo actitudinal y sociodemográfico. Esto lleva a los autores a preguntarse «hasta qué punto el relevo generacional puede estar detrás de los cambios tectónicos en la política española».

Serafín González Quinzán y José Manuel Rivera Otero analizan los factores explicativos del voto, estudiando, en primer lugar, la transferencia del voto entre partidos entre las elecciones de abril y las de noviembre de 2019, destacando Junts y Vox por la mayor fidelidad de sus votantes, seguidos por los del PP y el PSOE. A ello añaden un análisis multivariante sobre los datos del estudio poselectoral del CIS, analizando el peso de los factores sociodemográficos, actitudinales, contextuales, de identificación y de liderazgo en el voto. Este análisis evidencia el destacado poder explicativo del contexto en el que se celebraron las elecciones, especialmente la situación provocada por el procés independentista en Cataluña, añadiéndose el potente valor explicativo de la ideología, la identificación partidista y la valoración del respectivo líder entre los votantes de cada partido.

Diego Mo Groba y Ramón Máiz examinan el impacto que pudieron tener los nacionalismos en las elecciones generales de 2019. Para ello realizan un análisis descriptivo y espacial del sentimiento nacionalista en las diferentes comunidades autónomas, a lo que añaden un análisis multivariado. Todo esto les permite concluir que existe un predominio de una identidad dual en España, así como una asimetría en cuanto al sentimiento nacionalista en el ámbito autonómico: en Cataluña, aunque el sentimiento dual es mayoritario (40,5), destaca el porcentaje de ciudadanos que se identifican como solo catalanes (22,3); en el País Vasco destaca la polarización existente entre los que poseen una identidad dual (33,1%) y los que manifiestan una identidad únicamente vasca (29,7%). Los autores señalan la relevancia del factor de la identificación partidista en la construcción de la identidad, de forma que el nacionalismo español se construye alrededor del voto a partidos de ámbito estatal ubicados en la derecha del espectro ideológico (votantes del PP y Vox), mientras que el nacionalismo gallego, vasco y catalán se crea alrededor de los partidos nacionalistas de ámbito no estatal (aunque también de formaciones de izquierda).

Ángel Cazorla Martín y María Pereira López analizan el impacto de variables económicas en el voto, examinando el peso de los principales indicadores macroeconómicos, así como del contexto económico previo a la celebración de las elecciones. La coyuntura económica positiva no benefició —a diferencia de lo ocurrido en los comicios de 2015 y 2016— al partido gobernante (el PP). Los factores contextuales —especialmente, la corrupción— tuvieron más relevancia que los económicos, produciéndose un voto de castigo al PP por parte de un buen número de votantes. Los análisis estadísticos multivariantes evidencian la relevancia de las dimensiones económicas prospectivas y retrospectivas entre los votantes de la izquierda, así como el peso del componente egotrópico (situación personal) entre los que votaron al PSOE.

Guadalupe Martínez Fuentes y Jonatan García Rabadán estudian el peso del liderazgo en el voto, destacando el rol de Pedro Sánchez —debido a la experiencia institucional que perciben en él los ciudadanos—. También destacan los liderazgos de Albert Rivera —por ser el mejor valorado por los votantes— y de Santiago Abascal —por la alta evaluación positiva de sus votantes—. No obstante, los autores señalan la influencia relativa del liderazgo en la decisión del voto: mayores tasas de popularidad no determinan el sentido del voto.

Los editores de *Las elecciones generales de noviembre de 2019* han tenido el acierto de incorporar una perspectiva menos habitual en los estudios sobre el comportamiento electoral: el efecto de las emociones. Erika Jaráiz y Nieves Lagares analizan el papel de los afectos, sentimientos y emociones en el voto a los cinco principales partidos en estos comicios, junto con otros predictores del voto de carácter estructural, psicosociológico y económico, tradicionalmente utilizados. Jaráiz y Lagares elaboran cinco modelos de Ecuaciones Estructurales (SEM) explicativos del voto a cada uno de los principales partidos políticos (PSOE, PP, Unidas Podemos, Ciudadanos y Vox). El principal sentimiento que influye en el voto a los cinco partidos es el de la simpatía, seguido de otros tanto de carácter positivo como negativo: voto al PSOE, orgullo y entusiasmo; voto al PP, entusiasmo y ansiedad hacia el PSOE; voto a Unidas Podemos, orgullo hacia la formación política y asco hacia el PP; voto a Ciudadanos, esperanza; y voto a Vox, orgullo hacia la formación política. En opinión de las autoras, la existencia de sentimientos negativos entre los votantes de algunos partidos políticos (resentimiento, amargura o asco) revelan la polarización emocional y política que caracterizó a las elecciones de noviembre de 2019. Por otro lado, las autoras destacan la relevancia de las emociones como variable que interviene en otros factores explicativos del voto, como son el liderazgo y la identificación partidista.

También se realiza un análisis específico del efecto del género en el comportamiento electoral: Cristina Moreno y Susana Ruiz Seisdedos estudian el impacto del género en el comportamiento electoral y en relación con la edad, el nivel educativo, la ocupación, la práctica religiosa, la ideología y la identificación partidista, apuntando que no se observan diferencias significativas que distingan el voto entre hombres y mujeres.

El volumen acoge otros cinco capítulos en los que se analizan los factores explicativos del voto a cada uno de los principales partidos de ámbito estatal (PP, PSOE, Vox, Unidas Podemos y Ciudadanos) y uno en el que se estudian los del voto a los partidos

de ámbito no estatal. En estos capítulos se analiza la evolución de la respectiva organización partidista y su liderazgo, su oferta en las elecciones, así como el peso de las distintas variables en el voto, a partir de la realización de modelos estadísticos de carácter multifactorial.

El libro se cierra con un análisis de los perfiles de los diputados elegidos en noviembre de 2019, estudiando el cambio y la continuidad en la élite parlamentaria. Pablo Oñate, Bernabé Aldeguer y Mélanie Barragán analizan las características sociodemográficas (sexo, edad y nivel de estudios) de los diputados elegidos, así como su experiencia política en la España multinivel (tanto en el ámbito local, autonómico, como estatal) y en cuanto a cargos en la estructura partidista respectiva, en cargos de designación (gobiernos) y cargos de elección (concejalías/alcaldías, parlamentos autonómicos o Cortes Generales). Los autores señalan pautas de continuidad y de cambio en esa «nueva» élite parlamentaria que nos aproximan más que nos alejan a las pautas observadas en los perfiles políticos de las élites parlamentarias de países vecinos, si bien en nuestro caso con algunas características específicas que las distinguen, en particular, entre los escaños de alguna formación política.

En definitiva, *Las elecciones generales de noviembre de 2019* constituye una obra de referencia obligada para académicos y estudiosos interesados en el análisis riguroso de los procesos electorales, el comportamiento electoral y las dinámicas políticas en España. También para estudiantes que quieran aprender a hacer este tipo de análisis, dado el riguroso carácter científico de los que el libro presenta, sin que ello sea óbice para que el libro esté escrito con un estilo ameno y sencillo. Un buen ejemplo de trabajo científico politológico con el que los lectores, además de aprender, disfrutarán.